

# Lonja

Si subes por la cuesta que va desde la Plaza de la Villa hacia el recinto del castillo, te encontrarás con mi edificio, la Lonja.

El proceso de apertura política y cultural vivida por los reinos cristianos de la Península Ibérica a partir del siglo XI se vio favorecido por el crecimiento y auge del Camino de Santiago, que atrajo numerosos peregrinos, con el consecuente intercambio comercial y cultural. Los mercados y las lonjas se convirtieron en lugar de transacción de todo tipo de mercancías, en ambos sentidos, de entrada y salida, por los que llegaban objetos del Norte hacia la Península, pero también pasaban otros desde territorio musulmán hacia Europa, donde eran ampliamente valorados.

No se conoce con exactitud mi fecha de construcción, pero cabe señalar que en las principales ciudades de la Corona de Aragón las lonjas se implantaron en la Baja Edad Media, así que seguramente fui construida en el tránsito del Medievo a la Edad Moderna, en torno al siglo XV. Como espacio comercial, en mis estancias se realizaban ventas y transacciones al por mayor, mientras que, en el espacio del

mercado, se vendía directamente al consumidor. Además, servía como antesala del Ayuntamiento, puesto que también era el lugar donde se reunía el concejo medieval.

Quien entraba en mi edificio, se encontraba con una amplia sala construida en piedra, que daba a un espacio abierto cubierto por cuatro arcos apuntados. Albergaba además un aljibe, dos pozos usados como neveros y tres hendiduras para colocar vasijas de vino o aceite. En este espacio los mercaderes hacían sus transacciones y se reunía el concejo de la villa, buscando la orientación sur, al calor del sol de mediodía.

Con el paso de los siglos tuve otros usos, como cárcel durante la Guerra Civil Española, de cuya época conservo interesantes inscripciones, tanto de la guerra como de la posguerra.

En la actualidad albergo en la sala principal la biblioteca municipal y, en el espacio porticado y el patio se celebran conciertos, mercadillos y todo tipo de actividades culturales, como el Festival Luna Lunera, que se realizaba hace años en las noches estivales, enriqueciendo la oferta cultural de mi villa de Sos.